

LA NO VIOLENCIA: UN ESTILO DE POLÍTICA PARA LA PAZ

Este es el título del mensaje del papa para la Jornada Mundial de la Paz que se celebrará el próximo uno de enero. Con el deseo de paz para todos, el papa empieza felicitando el año 2017, deseando que sepamos reconocer en cada persona la imagen y semejanza de Dios para así hacer de la no violencia activa nuestro estilo de vida.

Este año se cumplen 50 años de que esta jornada fuese instituida por el papa Pablo VI. En el primer mensaje el papa mostraba su preocupación porque las controversias internacionales no se resolviesen por medio de las negociaciones fundadas en el derecho, la justicia y la equidad, sino por medio de la violencia. Años después, san Juan XXIII en *Pacem in terris*, diría que la paz se asienta sobre cuatro pilares: la verdad, la justicia, la libertad y el amor.

Francisco nos recuerda que el mundo no está atravesando momentos de paz, sino más bien todo lo contrario. Vivimos momentos de violencia que se comete "por partes": guerras, terrorismo, criminalidad y ataques armados impredecibles, abusos contra los emigrantes y las víctimas de la trata, devastación del medio ambiente, ¿con qué fin? se pregunta el papa. Todo lo que se obtiene es más violencia que solo beneficia a algunos señores de la guerra, contesta él mismo.

Responder a la violencia con más violencia solo lleva a la emigración forzada y a emplear recursos que se destinan a fines militares en vez de destinarlos a las necesidades de los jóvenes, de familias con dificultades, de los ancianos y de los enfermos. En el peor de los casos esta violencia lleva a la muerte física y espiritual de muchos.

¿Hay esperanza?

Jesús vino y vivió en tiempos de violencia y nos enseñó que la batalla a la misma se libera en el corazón de cada persona. Él predicó el amor incondicional de Dios que acoge y perdona y enseñó a sus discípulos a amar a los enemigos y a poner la otra mejilla. Toda la vida de Jesús es una enseñanza sobre la no violencia. Por ello todo seguidor de Jesús se convierte en un instrumento de reconciliación. El papa cita a Benedicto XVI cuando dice que la respuesta no violenta "es realista, porque tiene en cuenta que en el mundo hay demasiada violencia, demasiada injusticia y, por tanto, solo se puede superar esta situación contraponiendo un plus de amor, un plus de bondad"

Otras personas han tenido esta actitud, nos recuerda Francisco, y han conseguido grandes logros. Así por ejemplo cita a la madre Teresa de Calcuta, Gandhi, Martin Luther King, personas muy conocidas y que no es necesario explicar lo que hicieron. Menos conocido son quizás la figura de otras dos personas citadas también en el mensaje: Khan Abdul Ghaffar Khan, pacifista que junto con Gandhi consiguió la independencia de la India. Laymah Gbowee, mujer de Liberia que junto a otras mujeres consiguió que a través de círculos de oración entre

mujeres musulmanas y cristianas por la paz, se fuesen sumando cada vez más personas que pedían acuerdos de paz para este país y poner de esta manera fin a una violencia de años.

Nunca, dice el papa, se puede usar el nombre de Dios para justificar la violencia. Solo la paz es santa, no la guerra.

La construcción de la paz se inicia en la familia

La familia es el lugar en el que sus miembros, padres, hijos, hermanos, cónyuges aprenden a cuidarse los unos a los otros de forma desinteresada y donde los conflictos y desacuerdos deben solucionarse mediante el diálogo y el acuerdo, buscando el bien del otro, la misericordia y el perdón.

Una ética de fraternidad y de coexistencia pacífica entre las personas y entre los pueblos no se puede basar en la lógica del miedo, de la violencia y de la cerrazón, sino sobre la responsabilidad, el respeto y el diálogo sincero. En esta lógica el papa hace un llamamiento a favor del desarme y pide la abolición de las armas nucleares. Es esta misma lógica, el papa pide el cese de toda violencia doméstica y los abusos a mujeres y niños.

Debemos practicar una ecología integral hecha de gestos diarios en los que rompamos la lógica de la violencia, del aprovechamiento y del egoísmo.

Termina el papa el mensaje haciendo una llamada a vivir el programa trazado por Jesús en las Bienaventuranzas y el discurso de la montaña

Es un programa no solo para los creyentes, sino también para los líderes políticos y religiosos, para los responsables de las instituciones internacionales y los dirigentes de las empresas y de los medios de comunicación de todo el mundo. Se trata de elegir la solidaridad como estilo para realizar la historia y construir la amistad social.

Texto completo:

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/papa-francesco_20161208_messaggio-l-giornata-mondiale-pace-2017.html

La opinión pública es fundamental en el seno de la sociedad, también en el seno de la Iglesia. Pío XII la definía como el eco natural, la resonancia común más o menos espontánea, de los sucesos y de la situación actual. No es infalible ni siempre absolutamente espontánea. La opinión pública se forma y, por ello, necesita información veraz y suficiente.